

Noticias del Colegio

POR SIEMPRE EN EL RECUERDO



Adiós a María Kodama, divulgadora de Borges y amiga del CTPCBA



Con dolor, y también con el cariño que dejan los buenos momentos compartidos, despedimos a María Kodama, la heredera universal del autor de *El aleph*, custodia de su legado, creadora de la Fundación Internacional Jorge Luis Borges y viuda del gran escritor. A lo largo de los años, mantuvo un cálido vínculo con el Colegio.

El 26 de marzo, a los 86 años de edad, murió María Kodama, escritora, traductora, colaboradora y heredera universal de la obra de Borges, y también su viuda. Deja una profunda huella en su trabajo permanente por la difusión y permanencia de la figura de uno de los mejores escritores de la historia de la literatura universal. El autor de *Ficciones* había fallecido también a los 86 años, en junio de 1986, en la ciudad suiza de Ginebra, dos meses después de contraer matrimonio con Kodama.

Kodama había nacido el 10 de marzo de 1937 en Buenos Aires, hija del japonés Yosaburo Kodama y de la argentina María Antonia Schweizer, de ascendencia suizo-alemana, inglesa y española. Se graduó como licenciada en Literatura en la Universidad de Buenos Aires y se especializó en literatura sajona e islandesa, de la que hizo traducciones al español. Kodama tomó contacto con la obra de Jorge Luis Borges cuando era una niña. A los 7 años, una profesora de Inglés le leyó los «Two English Poems» del escritor.

Un año después, leyó en una revista el comienzo del cuento «Las ruinas circulares». Y a los 12, la llevaron a una conferencia que daba Borges. Cuando tenía 16, y él 54, se chocó con Borges en la calle, a la salida de una librería. Ella le contó que iba a estudiar Literatura y él la invitó a estudiar juntos inglés antiguo. Nunca más se separaron. Con el tiempo, de discípula, se convirtió en compañera y amiga de Borges y, finalmente, en su esposa.

Kodama mantuvo un cálido vínculo con nuestro Colegio. Participó de actividades y cedió el nombre del más grande escritor argentino para dárselo a la Librería del CTPCBA. Fue exactamente el 14 de agosto de 2009, día en que comenzó a funcionar la Librería del Traductor *Jorge Luis Borges*. El nombre surgió de una votación realizada entre los matriculados. Aquel día, y como marca permanente del evento, se descubrió la placa que le da ilustre nombre a la Librería.

Un mes antes, Kodama había participado del II Foro Internacional sobre



Traducción Especializada: «Borges, entre el escritor y el traductor», encuentro en el que se destacó como invitada de honor. En aquella ocasión fue entrevistada por la *Revista CTPCBA*. Reproducimos un extracto de aquel diálogo:

Borges decía que el buen traductor podía mejorar, incluso, el original...

Sí, y es verdad. La traducción es como la música del que compone, es decir, es una tarea muy difícil, porque hay que entrar prácticamente en la psicología del autor, empaparse de los



términos, de la forma de sentir, de los giros en la lengua original de ese autor, y luego hacer la transmutación de todo eso a la propia lengua. Y si el traductor tiene un profundo conocimiento de su propia lengua, a veces, puede mejorar un texto que no es excelente...

¿Borges tenía diálogo con algún traductor?

Él era amigo de Emilio Stevanovich, un famoso intérprete, con quien hablaba de traducción. También tenía relación con Rolando Costa Picazo, que es realmente un gran traductor. Como decía Borges: un militante de la traducción.

En abril de 2022, para el cumpleaños número 49 del Colegio, tuvimos el honor de contar nuevamente con la presencia de María Kodama, quien

se mostró muy animada y contenta de participar en el festejo.

Casi sobre el final del acto, la traductora pública Beatriz Rodríguez, presidenta del CTPCBA, le agradeció a Kodama por haber permitido que se bautizara con el nombre de Borges la Librería del Colegio, que ya llevaba trece años de trabajo firme y fecundo. Entonces, Kodama dirigió unas palabras a los presentes: «Agradezco la invitación, el apoyo. Un traductor y el autor de una obra son como el trabajo conjunto, la tarea que realizan un actor y el autor del texto teatral: se entra en el pensamiento del que escribió, uno debe interiorizarse y ser el actor y el autor. Mostrar el mensaje de ese personaje, ese es el trato. Se deja ser uno para ser el otro».

Luego, Kodama contó cómo conoció a Borges: «Yo tenía 16 años y él me preguntó qué iba a estudiar y, cuando le dije que quería aprender lengua anglosajona antigua, me propuso estudiar juntos. Después, mi padre me autorizó, remarcándome: “No haga nada que perjudique su futuro”».

La celebración tuvo un broche de oro con la visita de Kodama a la Librería renovada en la planta baja de la sede de Avda. Corrientes del



Colegio. Allí, la viuda del autor de *El aleph* recorrió los estantes, apreció los volúmenes de Borges y sus traducciones, y compartió un momento de fructífera charla con la presidenta del CTPCBA y todos los que se acercaron allí para vivir el gran cierre de la fiesta de cumpleaños del Colegio.

Saludó a todos con afecto, miró la placa con el nombre de la Librería por última vez y partió.

«La mejor enseñanza que me ha dejado Borges es disfrutar de la vida, que la vida es maravillosa. Viajábamos mucho, estudiábamos muchos idiomas... Todo era muy divertido, nos lo pasábamos muy bien. La vida era un juego con él», había dicho Kodama a la agencia de noticias EFE en 2015. ■

Despedimos a la colega Ángela Hernández

| Por la traductora pública Marisa Noceti

Con gran pesar, supimos del fallecimiento de la colega Ángela Hernández, traductora pública tanto de italiano como de inglés.

Tuve el honor de compartir con ella muchos años en la Universidad de Buenos Aires, donde fue coordinadora de italiano y directora de la carrera.

Fue una persona avanzada en el tiempo, dedicada con pasión a todo lo que emprendía, y se adelantaba con acierto a todo aquello que podía

beneficiar a la profesión y la carrera en sí misma.

Fue una precursora con el laboratorio de idiomas en la Universidad y estuvo siempre dispuesta a avanzar y a colaborar con el colega y el alumnado.

En 2018 se celebraron los cincuenta años del traspaso de la carrera de Traductor Público de la Facultad de Ciencias Económicas a la Facultad de Derecho, y tuvo su justo reconocimiento.

Ángela Hernández



Seguramente, muchos colegas la recordarán en sus clases de Régimen Legal de la Traducción y del Traductor Público, donde instaló su imprenta personal. Fue un gusto pasar con ella tantos años de docencia y de recorrido compartido.

¡Gracias, Angie, por tantos buenos momentos!■